

tekstil - Trine Ellitsgaard

Trine Ellitsgaard ha considerado a Oaxaca como su hogar durante más de veinte años, pero uno percibe en su obra que México sigue buscando alguna forma de entrar en su fuerte carácter danés. El juego constante entre estas dos influencias ha probado ser intensamente fecundo. A lo largo de su carrera, Trine ha cultivado sin cesar una visión sorprendente del arte textil, que lo mismo integra formatos tradicionales como excrecencias salvajes que conducen al tejido a territorios desconocidos.

Las obras que se presentan en *tekstil* muestran la amplitud del oficio meticuloso de Trine, así como la expansividad de su imaginación. La variedad de formas y la incansable búsqueda de nuevas maneras de usarlos materiales nos desafían a apreciar su trabajo como la expresión de una sensibilidad unificada. Es la sensibilidad de una artista que vive con contradicciones, curiosidad y gracia. Hay cualidades que nunca faltan durante los encuentros con la obra de Trine: una elegancia, un exquisito sentido del equilibrio y una sutil armonía de color y diseño. Observar estas piezas (como el laberíntico *Negro/Blanco* o como *Geometría*, infundida con oro) es como mirar el océano o el bosque y sentirse cautivado más y más profundamente, como embelesado por el ritmo y las repeticiones de la naturaleza. O bien nos puede sorprender la belleza, como ocurre con los paneles de mica y el hilo de plata en *Muchas Ventanas*, elementos que transforman un tapiz opaco en una cascada de luz.

Aún así, esta sobria elegancia difícilmente agota todas las cualidades que ofrece Trine. En tan sólo un parpadeo, ella se suelta para satisfacer su agudo sentido del humor por medio de exploraciones experimentales, tridimensionales o cómicas; por ejemplo, al envolver con distintos materiales las vainas de la *lluvia de oro*, o al crear retratos de su familia en los que borda la línea donde nace el cabello. A primera vista, Trine tranquiliza; después, nos sacude y nos deleita.

En su obra más reciente ha comenzado a emerger otro tema: la memoria. *640 Baskets*, con su multitud de cestas diminutas en verde, amarillo, azul y rojo entretejidas en un tapiz, conmemora la tradición de los *senninbari*: ceñidores japoneses que se decoraban con mil nudos o puntadas cosidas por un millar de mujeres y que se ofrecían a los soldados japoneses como amuletos de protección cuando partían a la guerra. Se trata de un textil que homenajea a otro, así como honra a una iniciativa comunitaria para proteger a hijos, maridos y padres.

Trine está comprometida con este acto de restitución y quizá en ninguna otra manifestación sea tan evidente este impulso como en su trabajo con el henequén. La tradición centenaria del uso del henequén está ahora en peligro de perderse por completo. Para mantener vivo este arte, Trine buscó a uno de los últimos maestros que aún hila a mano las fibras de esa planta. Al mezclar el henequén con papel, palma y nylon, ella sugiere nuevas formas para imaginar este hermoso material. Cuando se le pregunta la razón por la cual ha elegido experimentar a tal grado con el henequén, Trine responde en su estilo pragmático, "Porque es mexicano." Y sin embargo, en las meditaciones magistrales y frescas que ella ha creado al usar este material mexicano tradicional, acaso estemos contemplando un recuerdo completamente distinto: la memoria de su tierra natal.

Michael Sledge